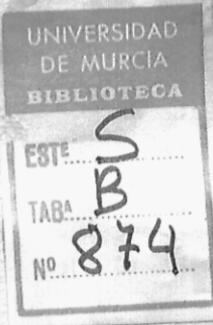


Jesús, Maria, y Joseph

Este libro, intitulado Quaresma de Moreno,
es de la Biblioteca del Convento de la Sra.
Fanta Ana del monte de Urimilla.

H,



SERMONES
DE LOS DOMINGOS,
Y PRINCIPALES FERIAS DE
LA QVARESMA.

R-447

SERMONES DE LOS DOMINGOS. Y PRINCIPALES FERIAS DE LA QUARESMA.

ESCRIVIOLOS

FRAY PEDRO MORENO, RELIGIOSO DESCALZO
de la Orden Serafica, y Lector de Prima de Teología en el Conuento de
Santa Cruz de Loxa, de la Santa Provincia de S. Pedro de
Alcantara del Reyno de Granada.

Y LOS DEDICA

A N. S. IESV CRISTO CRUCIFICADO,
Dios, y Hombre, muerto de Amores por la Re-
dempcion del genero humano.

Año



CON LICENCIA. En Madrid, en casa de la viuda de D. Francisco Nieto.

Acosta de Gabriel de Leon, Mercader de Libros que vende en su casa
enfrente de la calle de la Plaza.

uel que es, *videntes Deum*. Y es-
to mesmo es lo que intenta tam-
bién en Cristo en la ceremonia de
oy, lavandoles los pies sus Disci-
pulos; porque si como dixo San
Píoblo, era Christo hombre de
Cielo, y los demás eran como
Adan, hombres de tierra. *primus*

1. Cor. homo de terra terrenus secundus
15.v.47. homo de celo celestis, pone oy
Chisto sus manos debaxo de los
pies de tierra de los Apostoles,
para poner esa tierra sobre los
Cielos, y dar de pies con todos
sus Apostoles en el Cielo, *quia*
*omnia dedit ei Pater in manus capi-
t lauare pedes Discipulorum.*
Esta, Catolicos, es la mayor si-
neza de Christo en amor de el
hombre, ponerse a los pies de el

hombre para levantarlo, y dar
con él en la gloria de los Cielos;
y pues tanta fineza haze oy a los
hombres, correspondan osle amantes,
y finos en dia que derrama su
sangre por nuestro amor, derra-
memos siquiera nosotros algu-
nas lagrimas tambien de com-
passion, otrezcamosle el cora-
cón a un Dios tan liberal; no mas
Mundo Christianos, no mas, cor-
respondamos a ellos llamamien-
tos, y fineras de Dios; y con esto
nos comunicarà en esa vida la
gracia, y en la otra a su tiempo
dará con nosotros en la gloria, y
en el Cielo. *Ad quam nos perdu-
cat Omnipotens, O mi-
sericors Dens,*
O.c.



IN.

mas notables deste Libro.

tudes, y perfecciones de los otros, S. I. 3. n. 15. f. 277.

Solamente Dios, y Christo son impecables; las criaturas q no son Dios, por si son capaces de defectos, son luces que se compadecen con tinieblas, S. 15. n. 4. f. 305.

Vicios envejecidos, dificultosame-
te se quitan, y desarraigan, S. 9. n. 3. f.
177.

Lo ordinario es, que los hombres
llenos de vicios, sean ellos los mayo-
res murmuradores de vidas ajenas, S.
10. n. 10. f. 207.

Vinos.

Así le obedecieran a Dios los vi-
nos, como lo obedecen los muertos,
S. 14. n. 11. f. 295.

Para obedecer a Dios los viños pa-
recen muertos, los muertos parecen
viños, ibid.

Viejos, ancianos.

Viejos verdes, diuertidos en vani-
dades, y paſſatiempos, mas parecen
mojones, porque al peso del juicio, y de
la prudencia, ninela Dios las ancianida-
des, S. 10. n. 8. f. 205.

Vitoria, triunfo.

El que tiene victoria contra el de-
monio, preñengase para mayores ten-
taciones, S. 3. n. 8. f. 49.

Voluntad.

Pongamos en la voluntad de Dios
nuestros deseos, y pretensiones, y los
lograremos todos, S. 4. n. 6. f. 72.

Es ceguedad de necios darle a la
voluntad primer lugar, entre discre-
tos el entendimiento es lo primero, S.
4. n. 7. y 8. f. 73.

En quanto a los premios, no ha de
tener la voluntad, todo lo ha de ha-
cer, y deuchacer el entendimiento

serm. 3. num. 8. fol. 162.

Entre el entendimiento, y la vo-
luntad de Dios para con las criaderas,
siempre se ha llevado lo mas, y la me-
jor parte la voluntad, S. 19. num. 5.
398.

Virtud.

No le agrada a Dios la virtud, que
cada dia no da pasos, y se adelanta, S.
16. n. 2. f. 329.

Voto.

Los votos que se mueuen de codi-
cia, son mas, y mas pertinaces que los
que se mueuen de embidia, S. 17. n. 4. f.
360.

Que dellos dán su voto solamente
por agradar, y no descontentar a o-
tros contra su dictamen, y conciecia,
S. 17. n. 13. f. 359.

Cada uno vota segun su afecto, pa-
sion, y inclinacion, a cerca de lo mis-
mo ay distintos pareceres, segunson
los afectos, S. 13. n. 14. f. 276.

Los votos que mican a conuenien-
cias propias, no atienden a que sea, ó
no sea contra las leyes, S. 17. n. 12. f.
285.

El Superior, el Presidente, el Deca-
no, que vota antes, declarando su vo-
to con passion, quita la libertad a los
demás, S. 17. n. 15. f. 362.

El Presidente ha de votar, y resol-
ver el ultimo, con esto los demás vota-
rán libremente, ibid.

F I N.